



14. Cuenco
Teruel, siglo XIV
Loza estannífera decorada en verde y morado
CE1/10437
Sala de la cerámica cristiana siglos XIII-XIV, segunda planta

La producción de loza en época cristiana en los siglos XIII y XIV muestra una coexistencia de motivos decorativos de herencia musulmana con otros ya propiamente góticos (damas y caballeros, castillos, temas heráldicos...). Este cuenco presenta un tema de origen oriental: el árbol de la vida u hom como eje central en torno al cual se afrontan generalmente dos animales o dos figuras humanas, difundido por el Islam. En principio, simboliza el orden y estabilidad del Universo como eje a partir del cual se organiza la Creación, pero fue incorporando diversos significados en función de las creencias que lo adoptaban.



15. Plato heráldico
Paterna, ca. 1339
Loza estannífera decorada en verde y morado
CE1/00645
Sala de la cerámica cristiana siglo XIII-XIV, segunda planta

Este plato ostenta los escudos de la casa de Aragón y de la casa de Luna. Probablemente alude al matrimonio de Lope de Luna con Violante de Aragón en 1339. En las bandas inferior y superior vemos dos manos de Fátima o *khamsa* en sendos losanges. Se trata de un signo propiciatorio usado para la protección de la casa y, sin duda en esta pieza, del matrimonio. Motivo común en el arte islámico, fue adoptado por los bereberes africanos desde donde sin duda pasó a la Península. Los cinco dedos de la mano extendida hacen referencia a los principales preceptos del Corán, pero la figura en sí se usa como conjuro de buena suerte.



16. Cuenco con inscripción "al-Mulk"
Manises, mediados del siglo XV
Loza estannífera con reflejo metálico y azul de cobalto
CE1/01563
Sala de la cerámica mudéjar, segunda planta

Presenta en el centro el anagrama de Jesús en caracteres góticos "IHS" que procedería del nombre de Jesús en griego: *Ihsoys*. Sin embargo el olvido del origen del monograma dio lugar a etimologías populares entre las cuales la más conocida es de la de "Iesus Hominum Salvator", o Jesús Salvador de los Hombres. Al girar la pieza en 90°, las letras pueden leerse como "Al-Mulk", palabra que en árabe significa "el reino, el poder" y que tenía gran valor entre los musulmanes por evocar el poder de Alá. Es el nombre del capítulo o sura 67 del Corán que se refiere a Malik al Mulk, literalmente "el señor del reino", uno de los 99 nombres de Alá. Los alfareros mudéjares adoptaron los símbolos cristianos. Al decorar las piezas con el anagrama IHS, se aseguraban la clientela cristiana al tiempo que seguían fieles a sus creencias y en buenos términos con sus correligionarios.



17. Placas de los cuatro elementos
Real Fábrica de Alcora, entre 1760-1784
Loza estannífera policroma
CE1/01307-CE1/01310
Sala de Alcora, segunda planta

Este conjunto de cuatro placas decorativas con marco de rocalla representan los cuatro elementos personificados por figuras de la mitología grecorromana. El aire está simbolizado por Hera, la más grande de todas las diosas olímpicas, reclinada sobre las nubes llevadas por los vientos y acompañada de su atributo, el pavo real. La Nereida Anfitrite, diosa del mar, hija de Nereo y Doride, representa el elemento agua, llevada por un monstruo marino. La tierra está personificada por Deméter, diosa maternal de la tierra, que aparece amamantando a un niño, rodeada de una vegetación frondosa y cestos de frutos. Vulcano, dios del fuego, simboliza este elemento. Aparece forjando las armas de Marte, acompañado por Venus y Cupido.



BIBLIOGRAFIA

Aldea, A., "Programa pictórico ornamental en el Palacio del marqués de Dos Aguas", en Coll, J. (Coord.), *El patrimonio artístico e histórico de los Rabassa de Perellós y el Palacio de Dos Aguas*, Valencia: Asociación de amigos del MNCV, 2005, p. 55-75.
Coll Conesa, J. (Ed.), *50 años (1954-2004). Museo Nacional de Cerámica en el Palacio de Dos Aguas*, Madrid: Ministerio de Cultura, 2004.
Coll Conesa, J. *La cerámica valenciana (Apuntes para una síntesis)*, Valencia: AVEC-Gremio, 2009.
Coll Conesa, J. *Museo Nacional de Cerámica*, Valencia: Aneto Publicaciones, 2012.
Grimal, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona: Paidós, 1986.
Martín, R., *Mitología griega y romana [de la A a la Z]*, Madrid: Espasa Calpe, 1992.
Mas Zurita, E., "El Palacio del Marqués de Dos Aguas. La sala chinesca", en *Archivo de Arte Valenciano*, vol. XCII, 2011, p. 203-213.
Rodrigo Zarzoza, C., "Las carrozas del Palacio de Dos Aguas y carruajes en las cortes europeas de los siglos XVII y XVIII", en Coll, J. (Coord.), *El patrimonio artístico e histórico de los Rabassa de Perellós y el Palacio de Dos Aguas*, Valencia: Asociación de amigos del MNCV, 2005, p. 35-52.
Soler Ferrer, M. P., *Historia de la cerámica valenciana*, tomo II, Valencia: Vicente García Editores, 1987.

4. IMÁGENES Y SÍMBOLOS RELIGIOSOS. ICONOGRAFÍA NO CRISTIANA
PROYECTO "VIVA VALENCIA": ARTE Y ESPIRITUALIDAD 2



1. Patio de la fuente, planta baja
José Nicoli, mediados del siglo XIX

La decoración del patio de entrada al museo data de la reforma emprendida por el VI marqués de Dos Aguas, Vicente Dasí Lluésma, entre 1856 y 1867. Los relieves de terracota que ornán los balcones y las sobrepuestas se atribuyen a José Nicoli. Se trata de alegorías que aluden a las actividades económicas y artísticas del marquesado, mediante la representación de dioses de la mitología clásica, que se usó en este caso como exaltación de las virtudes, del buen quehacer humano y de la naturaleza y su dominio demostrando la erudición marquesal. Así, vemos a Mercurio, dios del comercio, Atenea, diosa de la sabiduría, de las artes y las técnicas de la guerra, Marte, dios de la guerra, Apolo, dios y protector de las artes y de la medicina, Artemisa, diosa de la caza y protectora de la naturaleza, y Neptuno, dios del mar. En el segundo plano del relieve de Mercurio, se distingue una locomotora de vapor en alusión a desarrollo comercial impulsado por el ferrocarril.



2. Carroza de las Ninfas
Hipólito Rovira e Ignacio Vergara
Valencia, ca. 1753
CE3/00994

Sala de carruajes, planta baja

El carruaje fue encargado por el III marqués de Dos Aguas, Giner Rabassa de Perellós y Lanuza, al escultor Ignacio Vergara y al pintor Hipólito Rovira, autores igualmente de la portada del palacio. La caja fue diseñada y esculpida por Vergara con motivos de rocalla, flores, frutos, amorcillos, conchas y cuatro ninfas en los pilares, que dan su nombre a la carroza. Los paneles pintados son obra de Rovira y siguen un programa iconográfico que comparte elementos con la decoración de la portada y de la cúpula de la escalera. Mediante la representación de figuras de la mitología grecorromana, se alude nuevamente a la prosperidad, riqueza, actividad económica y labor de mecenazgo del marquesado de Dos Aguas. Así, entre otros, vemos a Demeter, diosa de la fecundidad y su hija Persefone, que junto a Cibeles, diosa de la naturaleza, simbolizan la abundancia y fertilidad de los campos. El tema del mecenazgo de la casa de Dos Aguas se plasma en las figuras de Mercurio y de Palas Atenea. Encontramos, como en la portada, dos atlantes vertiendo agua, en alusión al título marquesal, acompañados del tíaso marino o séquito de Poseidón y de Anfitrite, reina del mar.



3. Flora
Italia, siglo XIX
Mármol
CE3/01654
Vestíbulo, primera planta

Esta escultura formaba parte de la decoración del palacio que data de mediados del siglo XIX, cuando el VI marqués de Dos Aguas, Vicente Dasí, emprendió una renovación de la decoración interior de las estancias. Representa a Flora, diosa romana de las flores y la vegetación, en honor de la cual se celebraban unos juegos, los *Floralia*, y a la cual se consagró un mes del año, abril. Por ello aparece coronada de flores, llevando en el brazo izquierdo otra corona y en la mano derecha un pomo también de flores.



4. Neptuno / Minerva
Real Fábrica de Alcora, ca. 1798-1858
Tierra de pipa con cubierta estannífera, metal / Terracota
CE1/01300 / CE1/01219
Sala de la lumbre, primera planta

Desde 1776 y en la tercera época (1798-1858) de la Real Fábrica de Alcora se realizaron pequeñas esculturas de corte neoclásico en tierra de pipa cubiertas con un esmalte estannífero blanco que recordaban a la estatuaria clásica de mármol. Una de las líneas temáticas fue la representación de figuras procedentes de la mitología grecorromana. La estatuaria romana conocida desde antiguo fue reproducida e reinterpretada a partir de garbados difundidos con el enciclopedismo, marcando parte de la producción escultórica de la Real Fábrica. Neptuno, dios del mar, aparece con su atributo principal, el tridente, acompañado de dos putti montando sendos peces. Minerva, diosa romana identificada con la Atenea griega, presidía toda actividad intelectual, especialmente la escolar. Tocada con el casco de penacho, se la ha representado transmitiendo su sabiduría a un niño vestido con traje del siglo XIX que, con un libro debajo del brazo, la escucha con atención.



**5. Copa Medici**

Italia, siglo XIX

Mármol

CE3/01599

Comedor, primera planta

Esta copa imita al tipo llamado vaso Medici y se utiliza habitualmente como macetero o jarrón decorativo en los jardines. Presenta un pie agallonado y en la base, cuatro cabezas barbadas en relieve entre hojas de acanto. Sobre el cuerpo del jarrón se ha representado en bajorrelieve una escena del sacrificio de Ifigenia. Dispuestos en friso, varios soldados armados y con casco, rodean a la joven sentada en el suelo y visiblemente abatida. Detrás de ella, se yergue sobre una columna, la figura de la diosa de la caza Artemisa, pertrechada con el arco y el carcaj de flechas cruzado al pecho. Ifigenia era hija de Agamenón, rey de Argos y Micenas, y de Clitemnestra. Durante la guerra de Troya, cuando la flota griega bajo las órdenes de Agamenón se dirigía hacia la ciudad, quedó inmovilizada en las aguas a la altura de Aulide, en Beocia. El rey consultó al adivino Calcante, quien anunció que el incidente se debía a la cólera de la diosa Artemisa, irritada porque Agamenón había matado a una de sus ciervas sagradas durante una cacería. Para permitir la salida de la flota, exigía el sacrificio de Ifigenia. Presionado por los guerreros, el rey aceptó la condición impuesta por la diosa e hizo venir a su esposa y a su hija de Micenas, pretextando su matrimonio con Aquiles. De nada sirvieron los intentos de su madre y del propio Aquiles para evitar la tragedia, y la joven se resignó a morir con dignidad. Pero en el último instante, Artemisa se apiadó de ella y puso en su lugar a una cierva.

**6. Amor y Psique**

Italia, siglo XIX

Mármol

CE3/00295

Comedor, primera planta

Se trata de una copia de autor desconocido del famoso grupo escultórico *Eros y Psique* del italiano Antonio Canova (1757-1822), concretamente del ejemplar conservado en Villa Carlotta en Tremezzo (Italia), aunque existen varias versiones. Psique es la personificación del alma, dividida entre el amor terrenal y el amor divino. Hija de un rey, era tan hermosa y perfecta que despertó los celos de Afrodita, pero no encontraba el amor. El oráculo de Apolo predijo que encontraría por marido un ser monstruoso y cruel, que resultó no ser otro que el dios Eros, el Amor, hijo de Afrodita. La escena representa el momento en que Eros despierta a Psique de un sueño mortal en el que había caído, al abrir por curiosidad una caja traída de los Infiernos. Eros consiguió que Zeus les uniera en matrimonio. Psique, elevada al Olimpo, comió la ambrosía que le convirtió en una diosa. Este relato es una alegoría del conocimiento y la curiosidad por saber como fuente de dolor.

**7. El carro de Selene (pintura del techo de la antecámara)**

José Brel y Giral, ca. 1865

Óleo sobre lienzo

Antecámara, primera planta

La pintura que decora la antecámara hace referencia al tema del sueño y el descanso. La figura femenina central, alada y sobre un carro llevado por dos corceles ha sido interpretada de distintas formas. Podría representar una alegoría de la Noche, a Selene, la Luna, o un canto al Amanecer figurado por la luz que se filtra a la izquierda de la escena. Entre las figuras del primer plano distinguimos a la derecha a Morfeo, dios de los sueños, joven alado que porta una antorcha encendida. Esta acompañado de varios personajes dormidos y un hombre barbado que impone el silencio y señala a Morfeo. Todas estas alegorías junto con la figura del búho se repiten en el dormitorio para invitar a los moradores del palacio al reposo. En efecto en los espacios ornamentados en la reforma inaugurada en 1867, la pintura de tema mitológico es usada para contextualizar su función.

**8. La Noche (pinturas del techo del dormitorio)**

Plácido Francés, 1862

Óleo sobre lienzo

Dormitorio del marqués, primera planta

En clara alusión a la función de la estancia que decora, la pintura representa a la diosa Nicté (o Nyx), reconocible por estar velada con un manto azul tachonado de estrellas. Está sentada sobre un carro llevado por dos búhos, aves nocturnas por excelencia. Nicté personifica las tinieblas celestes y era madre de dos hermanos gemelos: Hipno, el Sueño, y Tánato, la Muerte. Morfeo, dios de los sueños es a su vez hijo de Hipno. En su travesía por el firmamento, Nicté está acompañada por las Horas de la Noche coronadas por una estrella brillante, figuras aladas, un joven profundamente dormido y un hombre que impone el silencio. El resto de pinturas del techo son alusiones al agua: sobre el dintel de la puerta se ha representado a Nereo, “el anciano del mar” con su tridente y sobre un carro llevado por dos monstruos marinos. Enfrente, se ha representado al dios marino Océano. Las figuras masculina y femenina a ambos lados del techo se han interpretado como una Nereide y como Neptuno o Tritón.

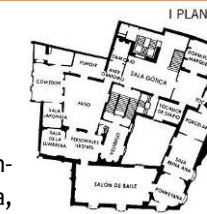
**9. El tocador de Venus (pintura del techo del tocador de lujo)**

Pablo Gonzalvo y Pérez, 1863

Óleo sobre yeso

Tocador de lujo, primera planta

Según la prensa contemporánea a la reforma del palacio a mediados del siglo XIX, esta pintura representa el tocador de Hebe, personificación de la juventud, hija de Zeus y Hera, encargada de servir el néctar y la ambrosía que impide envejecer a los dioses. Pero estudios posteriores se decantan por una representación de Venus, diosa del Amor, acompañada de las tres Gracias en el momento del aseo matinal, en clara alusión una vez más a la función de la estancia. Les acompañan tres putti o amorcillos, uno de los cuales, pertrechado con arco y flechas podría ser Cupido, el deseo. Al fondo se vislumbra el Olimpo. se ha interpretado como la “toilette” de Venus, diosa del Amor

**10. Pinturas de la sala pompeyana**

Marcelo Contreras y Francisco Aznar García, 1865

Óleo sobre lienzo

Sala pompeyana, primera planta

El techo de la sala está decorado con una alegoría de la Aurora, obra de Marcelo Contreras. La diosa Eos (la Aurora) es hermana de Helio (el Sol) y de Selene (la Luna), y madre de los Astros y los Vientos. Rodeada de amorcillos, se desplaza por el firmamento precediendo la llegada del sol. Los paneles de las paredes, obras de Marcelo Contreras y Francisco Aznar García representan dos conocidos episodios de la mitología clásica: Dafne y Apolo, y Narciso y Eco. Perseguida por Apolo, la ninfa Dafne fue convertida en laurel para escapar del dios. Esta metamorfosis fue, según las versiones, obra de su padre el dios-río Peneo u obra de Zeus. Desde entonces, el laurel fue consagrado a Apolo, dios de las artes y la música. La ninfa Eco enamorada de Narciso pero no correspondida, se tapa la cara horrorizada al ver como éste se enamora de su propio reflejo en el agua. Némesis, para castigar a Narciso por su egolatría, lo condenó a enamorarse de sí mismo, lo que sucedió a orillas de un arroyo donde Narciso languideció hasta morir, convirtiéndose en una flor, el narciso, símbolo de la muerte prematura.

**11. Cúpula de la escalera**

Ignacio Vergara, Hipólito Rovira, ca. 1740

Pintura al fresco

Sala de la cúpula, segunda planta

Se trata del único testigo pictórico de la reforma del palacio llevada a cabo a partir de 1740 por el III marqués de Dos Aguas. Coronaba la caja de la escalera principal que quedó mutilada en la reforma del siglo XIX. La cúpula reposa sobre pechinas con figuras de animales en estuco, obra de Vergara, que simbolizan los cuatro continentes. Las figuras de la cúpula pertenecen a la mitología clásica y están presididas por Minerva, diosa de la sabiduría y de la guerra y protectora de las artes. Una vez más, el programa iconográfico parece aludir al mundo de los marqueses: Júpiter y Juno en alusión a la felicidad dentro del matrimonio, Ceres como símbolo de la prosperidad y riqueza de los campos, Mercurio, del comercio o Urania por el interés por la astronomía.

**12. Zafa con Al-baraka**

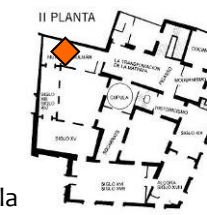
Benetússer, siglo XI

Loza estannífera decorada en verde y negro

DO6/01400

Sala del mundo hispanomusulmán, segunda planta

A pesar de la pérdida de parte de la inscripción, se puede leer en esta zafa la fórmula árabe “al-baraka” (la bendición). Esta fórmula genérica, de uso muy común en la España musulmana en la decoración igualmente de palacios y sepulcros, se completaba a menudo con la expresión “li’llāh” o “min Allāh” (de Dios). La epigrafía es de estilo cúfico florido de influencia cordobesa, elaborada en forma de palmetas. La epigrafía era un motivo decorativo recurrente en la cerámica musulmana, a menudo con fórmulas de contenido religioso. En el Islam la escritura es sagrada porque transmite la palabra de Dios. La pieza fue hallada en Benetússer.

**13. Zafa con nudo de la eternidad**

Valencia, siglo XI

Loza estannífera decorada en verde y negro

CE1/09262

Sala del mundo hispanomusulmán, segunda planta

Presenta tres bandas con el motivo del cordón de eternidad en su interior, que se cruzan en el centro formando una estrella de seis puntas. Este motivo junto con elementos zoológicos (gacelas, cervatillos o pavones) y fitomorfos como piñas y lotos, poseen para el Islam un carácter religioso aludiendo directamente al Paraíso prometido por Alá.

